

## *Reto a las Islas Prometidas*

Siendo yo kayakista de expedición, no salía de mi asombro cuando por primera vez escuche la historia de cómo en la época prehispánica los indígenas venezolanos habían llegado a las islas del archipiélago de Los Roques navegando sus curiaras, un temerario viaje de unos 140 km a mar abierto, pero ¿porqué lo harían? y sobre todo ¿cómo, lo harían?; Un par de años más tarde cae en mis manos el fabuloso libro de María Magdalena y Andrzej Antczak “Los Ídolos de las Islas Prometidas”, un estudio arqueológico de nuestros amerindios de la cuenca del lago de Valencia, llamados Valencioides, basado en las cientos de figurinas antropomorfas que ellos rescataron en sus 60 campañas de excavación en Los Roques. No sabía en ese momento que tendría el privilegio de compartir con Ma. Magdalena y Andrzej la emocionante aventura intelectual de recrear estos viajes en un proyecto fascinante de Arqueología Experimental.

Y es que la historia que me contaban era fascinante, para entenderla hay que transportarse imaginariamente 800 años hacia el pasado, a las orillas de arena blanca de Dos Mosquises, la Isla Sagrada de los Valencioides en Los Roques, ver en ella decenas de Curiaras preparándose para zarpar de regreso a Tierra Firme con su carga de unas 5 toneladas de Botuto, promedio que se estima recolectaban anualmente durante los 300 años que duraron estas campañas; Como testigos dejan atrás montañas de concheros, sin saber que 800 años después podríamos considerarlos los monumentos históricos más antiguos del pasado Venezolano.

Sorprenden las decenas de figurinas femeninas y es que en esta sociedad especializada las mujeres no viajaban a Los Roques, pero siendo que ellas engendran la vida y eran quienes estaban mejor preparadas para lidiar con los espíritus, las figurinas sustituyen a las mujeres en Dos Mosquises, y a través de ellas el chamán oficia un ritual para pedir la protección de los espíritus de los animales cuyas vidas han tomado y garantizar un viaje de regreso seguro.

Parte del botuto y las conchas se negociarán con otros pueblos a través de la sofisticada red comercial de los Valencioides que llega hasta Los Andes, comercio que los ha convertido en una sociedad sofisticada y exitosa.

Los Valencioides me despiertan un enorme orgullo por nuestro pasado y percibo que la historia ha sido muy injusta con la que probablemente es una de las etapas más importantes y subestimadas de nuestra cultura; Como hombre de mar siento que tengo la obligación de dar a conocer la vida de nuestros dignos predecesores y la mejor manera que puede haber de humanizar esta historia es tendiendo un puente hacia el pasado recreando sus navegaciones en una Curia tradicional de madera impulsada únicamente por los canaletes de su tripulación. La fecha es mediados de 2014 y por los siguientes dos años de mi vida este proyecto más allá de apasionarme, me ha poseído totalmente.

## *Reto a las Islas Prometidas*

Empiezo a investigar y entrevistarme consuetudinariamente con los especialistas del tema por todo el país, visito bibliotecas, colecciones y museos. Y empezamos a buscar quien nos fabrique una Curiara para la expedición. En Agosto de 2014 recorremos unos 300 km en kayak por territorio Warao del Delta del Orinoco buscando “Moyotus”, maestros fabricantes de Curiaras, de donde producimos nuestro corto Documental “Tierra de Agua”: <https://vimeo.com/107391032#at=12>. Este sería el primero de unos 20 viajes al Delta, Caura y Orinoco.

Armo mi proyecto “Reto a las Islas Prometidas”, que contempla 4 fases, una de investigación y fabricación de equipos desde comienzos del año 2015, otra de entrenamientos de Marzo a Septiembre 2015, luego para fin de septiembre el trayecto que denominamos Travesía de la Costa, que contempla los 140 km desde Pto. Cabello al Litoral Central, la 4ta y última fase el cruce de 140 km a Los Roques en Octubre de 2015. De mis investigaciones me inclino por una Curiara de unos 10 metros de eslora para tripularla por unos diez palistas, una de mis exigencias es que tenga dos puntas, lo que descalifica cualquiera que ya esté hecha, pues a todas le cortan una punta para ponerles un espejo de popa donde instalarle motores ya que nadie considera posible remar una curiara de estas dimensiones.

Hacemos el primer encargo de Curiara en noviembre de 2014 en el alto Caura, que avanza lentamente, en enero de 2015 viajamos 500 km por los afluentes del Caura hasta 50 km de la frontera Brasilera y encargamos otra Curiara en el Nichare, todas avanzan lentamente, o no avanzan. Tenemos otro contacto en Barrancas del Orinoco también buscándonos Curiaras. En la fecha de comenzar los entrenamientos todavía no tenemos la Curiara de Expedición, así que compramos 4 pequeñas para comenzar entrenamientos en la fecha prevista.

He entrevistado a un selecto grupo de 54 atletas de varias disciplinas para comenzar entrenamientos, los expertos nos dan pocas posibilidades de llegar y puede sonar como una locura aventurarse en un tronco de árbol 140 km mar adentro por al menos 30 horas. El equipo se decanta solo, a la hora de comenzar entrenamientos queda solo un grupo de 12, son los que tienen que ser, nos une una enorme pasión por la aventura, amor por el aire libre pero sobre todo, un enorme respeto y orgullo por el pasado que queremos rescatar.

A partir de Marzo 2015, para sorpresa de todo quien lo veía, 4 Curiaras surcan las aguas del dique de Guataparó todos los fines de semana, aprendemos a hundirlas y rescatarlas, usar los canaletes adecuadamente, reparar las múltiples entradas de agua que se filtran por grietas, navegamos tandas de 10 horas, pasamos noches enteras en el agua y así comienza un aprendizaje acelerado de todos los aspectos que tienen que ver con navegar Curiaras.

## *Reto a las Islas Prometidas*

Las dificultades en conseguir alguien que responsablemente nos construya una Curiara no es el único inconveniente que se presenta, hemos apostado a que conseguiremos patrocinadores interesados en apoyar el proyecto pero a pesar de las múltiples visitas no se concreta nada y enfrentamos una cantidad de gastos alarmantes, sobre todo el de fabricar un remolque adecuado para movilizar la Curiara de expedición.

En Agosto 2015 me llaman del Caura, me dicen que hay una Curiara de 11 metros que puede interesarme, no tiene 2 puntas pero ya he bajado mis exigencias y corro a verla, es hermosa y puede servirnos, dejo encargadas una serie de modificaciones que sabemos necesarias de nuestro aprendizaje, entre ellas unos alzados laterales para levantar las bordas y una paneta que tape los primeros 3 metros de la proa, ambas modificaciones para evitar que las olas del mar entren.

Mientras tanto hemos logrado fabricar un tráiler económico para salir del paso, cuando voy a verla un mes después está convertida en un monstruo de tablas de madera por todas partes y ha sido atacada por la polilla de estar en el piso, a pesar de eso la monto en el remolque pero este colapsa ante el peso enorme de la Curiara, es ya septiembre y debo tomar la difícil decisión de posponer el proyecto por un año. Producimos el corto Documental “En Busca de la Curiara Perfecta”: <https://vimeo.com/166230855>.

Pero el vigor del año nuevo me impregna y en Enero 2016 contrato la fabricación de una nueva Curiara de expedición en Boca de Tigre en el Delta del Orinoco donde nuestros amigos Warao nos confirman que tienen el árbol, en febrero voy a verla y avanza muy bien; La bautizo La Wajibaka, Curiara en idioma Warao.

La estrategia ahora es que tenemos contactos en 4 puntos: Boca de tigre, Tucupita, Barrancas del Orinoco y Pto. Cabello del Caura buscándonos Curiaras. Reorganizo al grupo y el proyecto, en Junio empezaremos entrenamientos en el Mar durante 4 meses intensos, todos los fines de semana seguidos hasta el cruce a Los Roques en Octubre. Sin embargo, la Curiara de Boca de Tigre no la terminan nunca.

Pero el 12 de Junio 2016 comenzamos entrenamientos navegando por la costa de Pto. Cabello, Edo. Carabobo, hemos acondicionado dos de nuestras Curiaras pequeñas alzándolas por los costados con tablas de madera, y el proyecto se mantiene vivo, en Mayo me llaman del Caura, corro y negocio una Curiara de 11,35 metros que llamaríamos de ahí en adelante “la Ye’kwana” y que cambiaría nuestras vidas para siempre, no la podemos sacar del Nichare donde está porque el río está muy bajo, pero el 23 de Junio la navegamos 50 km Caura abajo hasta Maripa, donde podemos meter nuestro remolque nuevo en una vega del Río para montarla. El 26 de Junio una tripulación todavía un poco escéptica mira desde el muelle en Puerto Cabello un tronco de madera modificado en el que les digo que nos iremos a Los Roques, fue amor a primera vista y “la Ye’kwana” se convierte en nuestra razón de ser y nuestra musa por los próximos 4 meses.

## *Reto a las Islas Prometidas*

Así comienza un acelerado y sistemático esquema de entrenamientos todos los fines de semana donde vamos subiendo de distancias cada fin, 20, 30, 40, 50 km, nos alejamos cada vez más de la Costa, los entreno sin clemencia para tolerar el calor, cuando la gente se prepara para dormir nosotros estamos mar adentro haciendo entrenamientos nocturnos de 08:00 PM a 04:00 AM, el equipo se engrana, se endurece, las olas que le golpean con frecuencia el pecho en mitad de la noche ya no los intimidan, presiono con la idea de que lo exigente del entrenamiento haga eventualmente parecer a la travesía un paseo, algunos no vienen más, para cuando estamos listos ya no somos un “Dream Team”, nos auto denominamos “La Tribu” y estamos listos para dar el todo por el todo, por cada uno y por el rescate de nuestra historia; Cada peldaño de progreso en los entrenamientos es una victoria temprana hacia nuestro objetivo común, el nivel de satisfacción va creciendo, todos tienen un espíritu férreo y una fe ciega en que vamos a llegar.

Pero antes de llegar a Los Roques debemos completar la Travesía de la Costa desde Pto. Cabello hasta La Guaira, así un Viernes 16 de Septiembre de 2016 comienza por fin un sueño hecho realidad, con una tripulación de 17 aventureros hechos de la fibra humana más dura del país, zarpa “La Ye’kwana” en una travesía de 140 km por las fabulosas costas de Carabobo, Aragua y Vargas. Isla Larga, La Ciénaga de Ocumare, Cata, Cuyagua, Choroní, Tuja, Pto. Cruz, Chichiriviche, todo va quedando atrás entre manadas de delfines, ribazones de atún y hasta un cachalote que nos privilegia con su compañía. La Tribu, incluyendo a “La Ye’kwana”, trabaja articuladamente a la perfección y se come km a una velocidad nunca vista, la compartida de los siguientes 4 días nos une aún más, a bordo y en tierra firme, todo el mundo tiene responsabilidades y hacen que la expedición marche; Somos 17 personas con edades desde los 20 años hasta 4 casi sexagenarios, de disciplinas deportivas diferentes e individualistas, la mayoría sin experiencia marinera, donde a diferencia de los Valencioides 5 mujeres si forman parte de la tripulación, un eficiente grupo variopinto, una tribu, nuestra propia familia Valencioide, que va remontando la costa en una Curiara prehispánica ante la mirada atónita de todo aquel que nos ve y la fascinación de quienes se enteran de la historia.

Tras 4 días, 138,38 km y 23:25 horas de navegación a un promedio de 6,2 km/hr, entrabamos a la Marina de Caraballeda en el litoral central.

Clip Reto a las Islas Prometidas “Travesía de la Costa” <https://vimeo.com/183634908>

Ahora solo queda navegar sin parar los 140 km entre Tierra Firme y Los Roques. Se con toda certeza que la tribu esta lista. Todos los arreglos a “la Ye’kwana” están hechos. Todos los factores bajo nuestro control están en sitio, pero hay uno que escapa de nuestro control, el Clima. Pero no es totalmente cierto, saldremos cuando tengamos una ventana

## *Reto a las Islas Prometidas*

de pronóstico de buen tiempo, así controlando la fecha de salida podemos tener un grado de control sobre el clima. Y siendo como lo soy un creyente del saber popular, el viejo refrán que reza “*Después de la Tormenta viene la Calma*” cobra una vigencia importante, sobre todo apoyado en una docena de páginas de internet de clima que monitoreo constantemente. Y llega la tormenta, o Mathew el huracán...

El Domingo 02 de octubre, cuando Matthew esta al norte de la Goajira y por fin define su trayectoria hacia el norte, veo en la costa central un pronóstico interesante, Capitanía de Puerto tiene todavía prohibido los zarpes. Dentro de mi he calculado siempre que nuestras posibilidades de llegar a Los Roques son aproximadamente de 1 en 5 y dependen enteramente de salir el día adecuado, también se de mis años de experiencia como marino, piloto, y de mi monitoreo constante del clima en la ruta estos dos años, que es prácticamente imposible tener el clima adecuado en toda la ruta y por las 40 horas que necesito.

Así que invadido por dudas las horas previas, pero sabiendo que “*Quien nada arriesga, Nada gana*”, y con una convicción fortísima de que podemos lograrlo, hago un llamado a mi tripulación para las 04:00 AM del Lunes 03 de octubre, el pronóstico de salida es bueno desde la madrugada hasta la medianoche, pero en la segunda madrugada a bordo en la llegada a Los Roques, nos enfrentará a vientos y mares más grandes de los que hemos navegado nunca, una llamada a Los Roques antes de salir esa madrugada confirma el pronóstico de vientos de 45 km/hr para el estimado de llegada. Despuntando el alba el Lunes 03 de Octubre de 2016 desde la Marina de Caraballeda, por primera vez en unos 500 años, sale navegando de nuevo una Curiara autóctona prehispánica con su tripulación de 17 valientes empuñando únicamente sus canaletes, miembros de una tribu que se han dejado contagiar gustosamente por el amor al rescate de su pasado y con una visión común, llegar a Los Roques y contar esta historia.

El día amanece más bello que nunca, mi tripulación no tiene la más mínima duda a pesar que una hora antes les estaba dando instrucciones específicas a seguir en caso de un posible naufragio de la La Ye'kwana en la madrugada, una brisa suave nos refresca lo suficiente, manadas de delfines nos acompañan constantemente como enviando sus buenos augurios, navegan a nuestro lado y nos miran de reojo, la cresta de la Cordillera de la Costa cada vez está más baja en el horizonte y al caer la tarde con 70 km navegados todavía la tenemos a la vista, suponemos que fue un punto de referencia a la navegación para nuestros Valencioides, pero como harían para navegar en la noche nuestros hermanos, sé que la estrella Polar esta justo sobre Los Roques, pero es muy difícil verla, sin embargo Casiopea con su forma de “**W**” característica, en su tránsito estelar nos señala el rumbo a seguir durante toda la noche.

Para la medianoche tenemos 18 horas remando sin parar y aunque nadie lo menciona, todos esperamos el golpe del viento pronosticado y la mar que este traerá, mientras tanto

## *Reto a las Islas Prometidas*

La Ye'kwana no para nunca, hemos diseñado un sistema de descanso donde por cada 3 horas remando nos corresponden 20 minutos de descanso.

Nuestra figurina en la proa y otras guindadas en nuestros cuellos nos infunden confianza, sentimos que navegamos protegidos por espíritus ancestrales y en estas horas de la segunda madrugada a bordo de una noche oscura de luna nueva, físicamente agotados tras casi 24 horas remando sin parar, el agotamiento mental que nos lleva al borde de la razón y hace que varios de estos Valencioides modernos a bordo de La Ye'kwana coincidan en sentir la presencia de otras Curiaras escoltándonos, y es que toda esta aventura ha trascendido la lógica y el sentido de conexión con el pasado es real, cada palada parece acercarnos más a él, nos da aliento para seguir paleando y puedo ver que el equipo está determinado a llegar a Dos Mosquises a toda costa.

Y va amaneciendo por segunda vez, hemos sobrevivido la noche, el Sol sube tímidamente por el horizonte, el viento también, el oleaje poco a poco incrementa, pero nuestra velocidad también, la tribu parece renovada y empieza a aparecer de nuevo la coordinación y el ritmo en las paladas, vamos volando muy a favor de viento y marea. A eso de las 07:00 AM a unos 12 km fuera cuando veo por primera vez la línea de la costa muy baja del extremo Oeste de Cayo Sal trato de anunciarlo, pero a las palabras les cuesta salir de mi boca, dos años de trabajo intenso en este proyecto parecen estar por fin concretándose en esta llegada a Los Roques y la emoción me embarga profundamente, las posibilidades de llegar eran tan bajas que en esta mezcla de alegría, con sueño y mucho cansancio, me parece que quizás puedo estar soñando despierto, pero no, el perfil de la costa es cada vez más claro y en la distancia empiezo a ver el color de las aguas cambiando suavemente a esos tonos turquesas que me son tan familiares. Pero regreso rápido a la realidad, faltan unas 4 horas para tocar tierra, si todo va bien. Con el avance de las horas también ha ido avanzando alarmantemente el ritmo al que estamos haciendo agua a bordo, las grietas y arreglos como siempre, van fallando con el paso de las horas.

Finalmente la barrera sur de los Roques va quedando a nuestro estribor y entramos oficialmente en uno de los lugares más bellos del planeta, surcamos las olas con velocidad, todo a conspirado a nuestro favor, la intermediación de nuestros ancestros parece evidente y presente en el interior de cada uno de nosotros, la Isla Sagrada y ceremonial de nuestros Amerindios se acerca rápidamente, vemos la orilla, paleamos cada vez con más fuerza hasta que anclamos sólidamente la proa de La Ye'kwana en la arena como para asegurarnos que definitivamente hemos llegado.

Contra todos los pronósticos, por primera vez desde tiempos prehispanicos hace cientos de años, una Curiara tradicional de madera descansa de nuevo en las blancas arenas de Dos Mosquises en Los Roques, rindiendo homenaje a su orgulloso pasado.

# *Reto a las Islas Prometidas*

Clip Reto a las Islas Prometidas “Travesía de los Roques” <https://vimeo.com/186218227>.

*Muchas gracias a todos quien confiaron ciegamente en nuestro proyecto, muy especialmente a mi tripulación de la Ye'kwana conformada por: David Bottome, Francisco “Pancho” Rodríguez, Ricardo Sanguino, Rodrigo Ruiz, Ana Carolina “Carola” Pérez, Onoria Barreto, Enrique Tilli, Pavel Alcocer , José Domingo “Ruterito” López, Antonio Lirio, Francisco “Nano” Rodríguez, Luis Alejandro Chávez, Roberto Paolini, Federico “Fuco” Pisani, Edimar Luque, Marianela Sambade, María Gabriela “Maga” Morales.*

*Nuestro equipo de Registro audiovisual: Gustavo Sulbaran, Marisabel Lorenzo.*

*Nuestro apoyo en lanchas: Eduardo y Alejandro Miraba. Darío González y Carlos Cruz.*

*Coordinador de Logística en Tierra: Julio Cesar Marín.*

*Coordinador de Comunicaciones: Iván Aguirreche.*

*Al artista Ronald Artx Arteaga quien dibujo a nuestra bella Figurina protectora en la Proa de “La Ye'kwana”*

**David Bottome**

**www.retocaribe.com**

**21 Diciembre 2016.**